

Gallitos con cierre de photo finish

Al cierre de esta edición el equipo espirituario Sub-23 luchaba por el boleto en el Grupo C a las semifinales del Campeonato Nacional

Cuando este viernes Escambray cerraba su edición sabatina, los Gallitos espirituarios pugnaban en su estadio José Antonio Huelga por el único boleto que concede el grupo C de la zona oriental a las semifinales de la VI Serie Nacional de Béisbol Sub-23, que ha tenido un cierre de photo finish.

Y es que justo este partido entre espirituarios y tuneros es el antepenúltimo de la fase regular y sin embargo aún no define quién se llevará el pastel en la guerra que sostienen los yayaberos y los avileños por el cupo.

El suspenso se instaló el jueves cuando, de un lado, los chicos de Eriel Sánchez perdieron su partido en extraining ante Las Tunas 7-4, y en el estadio camagüeyano Cándido González los muchachos de Yorelvis Charles sellaban por lluvia después de una rebelión agramontina que empató el choque en las postrimerías e impuso el desenlace para la mañana del viernes, cuando Ciego de Ávila ganó en 11 innings y agravó las cosas.

Esa dualidad de tensiones se vivió desde el graderío del "Huelga", que este jueves registró su mayor asistencia en la actual temporada y mantuvo a los aficionados al tanto del partido, ansiosos por noticias de su rival de clasificación en la incertidumbre y escasez de informaciones que han distinguido este torneo.

Las emociones se habían disparado el miércoles por el desenlace del juego entre espirituarios y avileños, también sellado. Un espectacular jonrón del jardinero Dismani Ortiz agitó las gargantas y luego un relevo de Aníbal Suárez cerró con broche de oro un triunfo que rompió el abrazo en la cima de los dos contendientes y dejó solo a los Gallitos, a un juego por encima y ganador de subserie, un elemento que, en medio del suspenso, puede pesar.

Luego vino lo del jueves, cuando ni los 13 ponches con los que Roberto Hernández extendió su récord absoluto a 90 pudieron inclinar el éxito hacia los espirituarios, lo cual no empaña el buen desempeño del conjunto que hasta ese momento había ganado 15 de los últimos 20 juegos.

Por eso este viernes las antenas seguían direccionadas para ambos lados y seguirán aún este sábado, cuando las

acciones se dirigen al estadio Lázaro Ramos, de La Sierpe, que estrenará su techado.

¿Habrá que esperar hasta mañana domingo para saber lo que arroja el photo finish? Lo más probable es que cuando usted lea estas líneas ya esté respondida la pregunta.

Por lo pronto, solo se sabe que el triunfador enfrentará a Santiago de Cuba en la semifinal de tres a ganar dos y que tendrá lugar íntegramente en terrenos de los orientales la próxima semana. El ganador de la zona se enfrentará por el oro al triunfador de la occidental en cinco partidos.



El equipo ha mantenido estabilidad en la recta final del torneo.

Foto: Vicente Brito



La dupla de Serguey Torres y Fernando Dayán Jorge sigue cosechando triunfos en las aguas del mundo. /Foto: Omara García

El rey del C-1

Serguey Torres Madrigal debe haberle cogido la vuelta a la modalidad del C-1 a 5 000 metros y la volvió a ganar en esa distancia en la recién finalizada Copa del Mundo de Canotaje Sprint, que tuvo por sede la ciudad de Poznan, en Polonia.

El multicampeón obtuvo el oro tras recorrer la distancia en 24:24.568 minutos en una prueba en la que debió vencer varios obstáculos. "Uno de los más difíciles es que tuve que cambiar de bote unos 15 minutos antes —cuenta ya en tierra firme cubana a través del teléfono desde la capital— porque el que estaba preparado para remar, incluso hasta con mi nombre, desapareció del hangar (lugar donde se colocan) y, sin perder tiempo, armé otro con la desventaja de que era el primer prototipo que se construyó antes del 2015 y con unos 2 kilogramos más de peso que los normales, incluso empezó a entrarle agua.

"Pero entré al agua a darlo todo, con mi compañero Fernando Dayán Jorge íbamos haciendo el 1-2, pero a él lo cogió una ola de lado, lo desbalanceó y se le

viró la embarcación, yo lo sentí a mis espaldas y supe que estaba solo, entonces me di cuenta de que entre los dos chinos y los dos polacos estaban trabajando en equipo para ganarme, sobre todo estos últimos que estaban en su pista, pero no les dio la cuenta".

Así Torres sacó el extra de su calidad y su experiencia y se impuso en una distancia que le ha deparado, con esta, cuatro medallas de oro y una de plata en Copas del Mundo en las que suma un total de 20 entre todos los eventos.

"Ya le he cogido la vuelta porque se necesita técnica, pero sobre todo resistencia, y esa la tengo", dice desde la humildad que lo distingue.

Serguey guardó fuerzas tras remar dos veces en el C-2 a 1 000 metros, evento en el que quedó cuarto, en pareja con Fernando Dayán Jorge. "Es verdad que no siempre se puede ganar y a ese nivel ganamos y perdemos, pero en esta oportunidad cualquiera ganaba y perdía; el tiempo que hicimos fue muy bueno (3.31.200) para el aire que había", asegura Fernando. (E. R. R.)

Troyano: desborde de cancha a cancha



El joven funge como capitán del conjunto espirituario. /Foto: Vicente Brito

El nombre de Mario Luis Troyano Torres se escuchó de modo recurrente en la más reciente Liga Superior de Baloncesto. Y es que le puso sello al evento, primero como líder indiscutible del equipo de Sancti Spiritus que por primera vez jugó en la lid y, después, en los pocos partidos que estuvo de refuerzo con Capitalinos.

El muchacho se lució, lo mismo bajo el aro que armando el juego desde la posición de base organizador, o animando a sus compañeros sobre una cancha que parece dominar de punta a cabo, a pesar de sus escasos 21 años.

Su desborde fue tal que logró incluirse en el quinteto ideal del torneo. "Eso me alegró mucho y lo veo como el resultado de un año de mucho trabajo, preparación, sacrificio. Siempre salgo a jugar lo mejor que pueda".

El saldo sintetiza, además, el accionar de quien desde los nueve años agarró una pelota de baloncesto y decidió que sería ese el deporte de su vida, aunque a su edad es habitual la inclinación por otras disciplinas. Repartía sus horas de juego entre la cancha de las escuelas Serafín Sánchez y Roberto Quesada. Así le fue más fácil aprender "los

fundamentos del baloncesto. Eso es clave para cuando ya entras a la EIDE, adonde no se va a aprender, sino a perfeccionar".

Será por eso y por las habilidades que fue adquiriendo en el camino que su nombre se hizo habitual en cuanto competencia se realizaba durante su etapa escolar y juvenil. En esos años ganó varias medallas colectivas, incluida la de oro en el juvenil y en lo individual resultó máximo anotador, líder en asistencias, triples, tiros libres...

"Le debo mucho a Alexander Álvarez, él lo fue todo, en un año me sacaron de la EIDE por la reducción de plantilla, estaba en la calle y un día fui a jugar a la Yayabo y me dijo: 'Te quedas conmigo, no sé qué voy a hacer, como si tengo que ir a buscarte todos los días a tu casa'. Imagínate a esa edad y en la calle uno no sabe lo que quiere, pero él hablaba bastante conmigo. Fue como un padre para todos nosotros, con él jugábamos mucho porque le gustaba competir".

Su talento lo llevó dos veces a los torneos Convive, una suerte de tabloncillo de desarrollo para los

mejores jugadores de Latinoamérica. Desde el 2016 entró a la preselección nacional como el más joven: "Eso me ha permitido jugar y entrenar hasta siete horas diarias".

Y volvemos sobre la Liga Superior, donde tuvo partidos de ensueño como uno ante Villa Clara en el que anotó 33 puntos, con cinco triples y efectividad perfecta en la línea de libres al colar sus 12 intentos. "No elaboro las jugadas, ni las hago para complacer al público, solo trato de hacerlo lo mejor posible a fin de lograr puntos para el elenco.

"Por primera vez tuve la oportunidad de jugar con mi equipo, pues había estado en otras ligas como refuerzo de Ciego de Ávila, Villa Clara y Capitalinos. Creo que hicimos un buen papel, nadie contaba con nosotros, al ser la selección más joven de la competencia, pero estamos juntos desde niños y eso ayuda.

"También nos pusieron siete subseries fuera seguidas y eso no se puede hacer, al final nos cansamos, pero como capitán les decía que lo importante era ganar y ganar".

No es consciente, sin embargo, del liderazgo que lleva dentro de su

elenco, del cual es, además, la cabeza pensante. "Me gusta esa posición de base y me toca organizar, distribuir el partido, pero trato de no pensar en eso de líder, aunque sí hablo mucho con los muchachos y desde el banco también los animo, incluso la dirección no me exige, solo me pide que los ayude y trato de hacerlo bien. En el baloncesto si lo hiciste bien o mal tienes que dejarlo ahí y seguir adelante, por eso traté de pedirle a cada uno lo que podía hacer, todos éramos capitanes, así nos lo enseñó Michel, el director.

"Con Capitalinos intenté hacerlo lo mejor que pude, es un equipo con el que casi todo el mundo quiere jugar, traté de acoplarme a ellos y me recibieron muy bien, me dijeron que hiciera el juego mío y nos dieron un voto de confianza a Luis Castillo y a mí".

Porque parece tener bien plantados sus pies sobre el tabloncillo, reconoce el valor de las contrataciones: "Eleva el nivel de muchos jugadores", mas prefiere no mirarlos como si estuvieran ya al alcance de un tiro. "Soy muy joven y aún tengo que pulir cosas, ganar en complejidad física, y para todo eso tendré tiempo". (E. R. R.)